

# Patricia Simón

## La pandemia del miedo

---

### La COVID-19, la nueva peste

La pandemia de COVID-19 lo ha cambiado todo. Aún estamos inmersos en ella y ya sabemos que es uno de los fenómenos recientes de mayor trascendencia histórica. Las medidas adoptadas para frenar los contagios en Europa y, en concreto, en España, han supuesto un derrumbamiento de nuestro sistema económico y una transformación radical de nuestro estilo de vida.

Desconocemos cuánto tiempo nos llevará recuperarnos de sus consecuencias, pero lo que parece evidente es que la aspiración no puede ser volver a lo que algunos consideraban la normalidad. Una supuesta normalidad con las tasas más altas de desigualdad, de pobreza infantil y de precariedad de las últimas décadas. Situaciones de injusticia que esta nueva crisis ha evidenciado y agravado.

Desde al menos la llegada de la democracia a España, nunca habíamos vivido un contexto de mayor incertidumbre. Nadie sabe, ni puede saber, cuándo podremos volver a reunirnos y abrazarnos con nuestros familiares y seres queridos, a hacer planes aunque sea a corto plazo, o, ni siquiera, a despedir a nuestros muertos en funerales colectivos. Carecemos de asideros desde los que proyectar el futuro y el presente parece haber quedado suspendido. Como bien titulaba una de sus portadas el periódico francés *Liberation*, la COVID-19 nos ha sumido en un estado de melancovid: nos refugiamos en el pasado para evitar pensar en un futuro que nos da miedo.

Porque ese es el sentimiento y la palabra que más han verbalizado las personas que he entrevistado a lo largo de las últimas semanas con motivo de esta crisis sociosanitaria: el miedo.

Un miedo que atenaza a las personas mayores y trabajadoras de las residencias de ancianos, a niños y niñas que empiezan a salir a la calle, a padres y madres por su futuro incierto, a responsables políticos por la trascendencia de sus

decisiones, al personal sanitario que aún desconoce en gran medida el funcionamiento de este virus, a los trabajadores que han perdido su empleo y no ven cercana su vuelta al mercado laboral.... Y así, todos los colectivos a los que he ido entrevistando en las últimas semanas y que pretendo seguir haciendo para el proyecto que presento a este premio.

Un miedo que la extrema derecha está instrumentalizando y alimentando con rumores, bulos y fake news para polarizar aún más la sociedad, imponer su agenda política y sacar rédito electoral. Un miedo del que distintos gobiernos se están aprovechando para instaurar instrumentos tecnológicos de Inteligencia ArtiEcial de vigilancia y control social sin un marco normativo que garantice el respeto a nuestros derechos fundamentales. Como escribía la poeta Isabel Bono “Primero el miedo. Después, si no estás atento, la crueldad lo invade todo”.

Una sociedad acorralada por el miedo es una sociedad más manipulable, egoísta y cortoplacista. Exactamente lo contrario de lo que necesitamos para reconstruir un país que se enfrenta a una crisis económica que fuentes expertas comparan con la de 1939. “No hay vida sin diálogo”, como sostenía Albert Camus, y eso es precisamente lo que busco sembrar con mi propuesta: un ensayo con forma de crónica periodostica en el que los colectivos más afectados por las consecuencias de la pandemia dialoguen entre sí, para entender cómo vencer un miedo a un futuro que sólo podrá ser justo, esperanzador y sostenible si antepone el bien común, la justicia social y la solidaridad.

Valores todos ellos emblemas de la obra de Camus y del periodismo con enfoque de derechos humanos de género que llevo practicando toda mi vida profesional

...

A lo largo de las últimas semanas he entrevistado a personas mayores que viven en residencias en las que han fallecido personas por COVID-19, a sus trabajadores y trabajadoras; a voluntarios (...) Mi objetivo es seguir haciéndolo en las próximas semanas (...) un ensayo periodístico con formato de crónica en el que abordaré las consecuencias de la pandemia a través de los miedos que enfrentan los distintos colectivos.